

**trans
forma
cions**

Diálogo sobre gober- nabilidad, globalización y desarrollo

Editores:

Ramon Torrent Macau

Antoni Millet Abbad

Alberto Arce Suárez

Publicacions i Edicions



Centre



Estudis
Internacionals

OBREAL
Observatorio
de las relaciones
UE-América Latina

2.0

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Presentación y agradecimientos	9
---	---

BLOQUE 1

GEOPOLÍTICA Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

El papel de Europa en el mundo	
por <i>Javier Solana</i>	15
Los problemas del orden internacional y la necesidad de respuestas políticas	
por <i>Pascal Boniface</i>	19
Los aspectos no militares de la seguridad internacional	
por <i>Michael Brown y Chantal de Jonge Oudraat</i>	33
Conclusiones del panel sobre Geopolítica y seguridad internacional	
por <i>Mónica Hirst</i>	59

BLOQUE 2

EL ACCESO A LA EDUCACIÓN Y A LA SALUD PÚBLICA

La Educación para Todos: ¿Va el mundo por buen camino?	
por <i>UNESCO</i>	63
Derechos de propiedad intelectual y salud pública	
por <i>Pedro Roffe</i>	91
Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una perspectiva desde las Naciones Unidas	
por <i>Tomás Jiménez Araya</i>	119
Conclusiones del Panel sobre Acceso a la educación y a la salud pública	
por <i>Pedro Roffe</i>	141

BLOQUE 3**EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL MEDIO AMBIENTE**

Desarrollo sostenible: Cómo superar las carencias de gobernanza de la globalización	
por <i>Ricardo Meléndez-Ortiz, Bernice Wing Yee Lee y Adil Najam</i>	147
Sostener el desarrollo: ¿de quién? Los efectos internacionales de acciones nacionales y la medición de sus efectos transfronterizos	
por <i>Vangelis Vitalis</i>	178
Conclusiones del Panel sobre Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente	
por <i>Ricardo Meléndez</i>	187

BLOQUE 4**LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES DE DOHA Y EL DESARROLLO**

El tema del desarrollo en las negociaciones comerciales de Doha	
por <i>Sheila Page</i>	191
La Ronda del Desarrollo de Doha: Un camino hacia delante	
por <i>Gonzalo Fanjul/OXFAM</i>	211
Conclusiones del Panel sobre las negociaciones comerciales de Doha y el desarrollo	
por <i>Sheila Page</i>	219

BLOQUE 5**LA GOBERNABILIDAD Y LA GLOBALIZACIÓN**

Gobernabilidad y globalización	
por <i>Luis Maira</i>	223
El reto de la globalización en las Américas: una visión desde la OEA	
por <i>Irene Klinger</i>	239
Conclusiones del panel sobre Gobernabilidad y Globalización	
por <i>Álvaro de Vasconcelos</i>	243

BLOQUE 6**CONCLUSIONES FINALES**

Conclusiones finales	
por <i>Ramon Torrent</i>	247
Programa del Diálogo sobre Gobernabilidad, Globalización y Desarrollo ...	271

Presentación y agradecimientos

Presentación

El Diálogo sobre Gobernabilidad, Globalización y Desarrollo se celebró en Barcelona los días 30 y 31 de octubre de 2003 en el Auditorio de CaixaForum. Su objetivo era a la vez modesto y ambicioso. Ambicioso porque quería tratar algunos de los grandes problemas de la Humanidad en este principio de siglo; modesto porque no pretendía discutir todos los aspectos de dichos problemas ni buscar soluciones últimas y definitivas. Pretendía simplemente apuntar algunas vías de solución que, aunque fueran sólo parciales o paulatinas, reunieran dos características:

- poder gozar de una amplia aceptabilidad social y política y
- contribuir de manera significativa a mejorar la situación en que se encuentra el conjunto de habitantes del planeta.

Para ello el Diálogo convocaba como ponentes a tres tipos de personas: *a)* académicos, *b)* políticos y altos funcionarios de organizaciones internacionales y *c)* representantes de distintas organizaciones de la sociedad civil. También para ello quería abrirse al público en general. Así, se organizaron cinco sesiones,

- Geopolítica y seguridad internacional
- Acceso a la educación y la salud pública
- Desarrollo sostenible y medio ambiente
- Las negociaciones comerciales de Doha y el desarrollo
- Gobernabilidad y globalización

que se desarrollaron todas del mismo modo:

- redacción previa por especialistas de un documento de referencia (*background paper* o *think piece*) para cada sesión (dos documentos para la primera y la segunda sesión), distribuidos por adelantado,
- exposición oral breve (de una duración de doce a quince minutos) por parte de un ponente principal,
- exposiciones aún más breves de los distintos panelistas,

- discusión con la participación del público y de los propios panelistas durante unos cuarenta y cinco minutos.

En la clausura, los distintos relatores nombrados para cada sesión presentaron unas conclusiones muy breves.

El Diálogo constituyó un importante éxito de público. Las inscripciones debieron cerrarse antes de su celebración al alcanzar un número de 310 personas, ya superior al número de asientos disponibles del Auditorio. Su desarrollo se ajustó plenamente a las previsiones y todos los ponentes respetaron el límite máximo de tiempo establecido para sus intervenciones, lo cual permitió un vivo debate entre todos ellos y con el público.

Este libro recoge los materiales escritos resultantes del Diálogo, es decir,

- los *background papers* de Brown y de Jonge Oudraat, Boniface, UNESCO –reproducido por autorización de la Organización– Roffe, Meléndez –con Ajim y Lee–, Page y Maira
- las contribuciones escritas de Solana, Jiménez, Vitalis, Fanjul y Klinger
- las conclusiones de los cinco relatores (Hirst, Roffe, Meléndez, Page y Vasconcelos)

junto con unas Conclusiones redactadas por Ramon Torrent.

Si bien no queremos comparar su calidad literaria con la de la obra de Cortázar, sí queremos rendirle homenaje apuntando que, quienes lean el presente libro, como quienes lean *Rayuela*, tienen distintas opciones de lectura:

- Leer todos los capítulos uno tras otro como si hubieran participado en el Diálogo (o recordaran su participación en él) y extraer sus propias conclusiones (que luego pueden comparar, si lo desean, con las de R. Torrent).
- Comenzar con las Conclusiones, para así tener una visión de conjunto del contenido del Diálogo, y luego leer los distintos capítulos.
- Tomar simplemente los capítulos referidos a los temas que más le interesen, con o sin las Conclusiones.

Esperamos, en cualquier caso, que la lectura les permita sentir el hábito que informó el Diálogo: buena fe, apertura a la discusión, solidaridad internacional y aspiración al rigor intelectual.

Agradecimientos

El Diálogo nació como una iniciativa conjunta del Centro de Estudios Internacionales y el Observatorio de la Globalización de la Universidad de Barcelona, concebida con la ayuda de Miguel Rodríguez Mendoza. Pero sólo pudo llevarse a cabo

cuando se sumó a la iniciativa el Departamento de Proyectos Sociales y Asistenciales de la Fundación “la Caixa” y, dentro de ella, el programa de Cooperación Internacional que incluyó dicha iniciativa dentro de su programación. Los directores del CEI y del Observatorio de la Globalización queremos hacer público nuestro agradecimiento personal e institucional a la directora de dicho Departamento, señora Glòria Trías, y a la coordinadora del referido programa, S.A.R. la Infanta Doña Cristina de Borbón, sin cuyo apoyo constante la iniciativa habría fracasado.

También agradecemos el apoyo y la confianza del Govern de la Generalitat de Catalunya y, en particular, de Antoni Vives, Secretario del Govern, i Salvador Estapé, director del Pla CAT21. Este apoyo fue hecho público en la ceremonia de apertura del Diálogo por el propio President de la Generalitat, M.H.P. Jordi Pujol, al cual agradecemos también su participación.

El Diálogo y esta publicación sólo han sido posibles gracias a la colaboración de Javier Muñoz y María Valdivieso, traductores de la Secretaría del Consejo de la Unión Europea. Ellos se han encargado de efectuar la traducción al castellano de los *background papers* de Brown y de Jonge Oudraat, Roffe, Meléndez y Page y de la contribución de Solana (redactados todos en inglés) así como del *background paper* de Boniface (redactado en francés). Versiones traducidas provisionales fueron ya distribuidas a todos los participantes en el Diálogo y las versiones revisadas son las que ahora se publican. También ellos han contribuido a revisar lingüísticamente el resto de materiales si bien no son responsables de las versiones finales. Nuestro agradecimiento profundo hacia ellos se extiende al jefe de la división lingüística española Alejandro Pérez Vidal y a sus superiores jerárquicos que, de conformidad con la normativa aplicable, tuvieron que autorizar dicha colaboración aunque fuera completamente personal y desinteresada.

ANTONI MILLET

director del Centro de Estudios Internacionales de la UB

RAMON TORRENT

director del Observatorio de la Globalización de la UB

BLOQUE 1

GEOPOLÍTICA Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

El papel de Europa en el mundo

por *Javier Solana*

Desde que la Unión decidió en 1992 que debía tener una política exterior y de seguridad común ha adquirido una gran madurez en este ámbito (si bien aún no ha madurado por completo, como soy el primero en reconocer). A lo largo de los años se ha ido viendo cada vez con más claridad que esta Unión tiene un papel que desempeñar en la comunidad internacional. Al mismo tiempo, hemos asistido en los últimos años a cambios radicales en el mundo que nos rodea. El trauma del 11 de septiembre nos mostró un mundo más complejo y unas amenazas mucho mayores de lo que temíamos. Y, por supuesto, la crisis de Iraq también condiciona nuestra manera de pensar.

La culminación de la ampliación es en sí misma una respuesta a los retos actuales, ya que consolida la estabilidad política y la seguridad económica de nuestro continente. Parte de la labor de la Conferencia Intergubernamental se basa también en el deseo de que Europa desempeñe un papel político determinante. Además, hemos de atender a que nuestro proyecto político sea acorde con el nuevo contexto estratégico internacional. Es esto lo que está realmente en juego. Se está produciendo una reestructuración de las relaciones internacionales. Domina el poderío americano, pero ningún país puede afrontar todos los problemas por sí solo. Europa se está afirmando, pero con altibajos. Los demás protagonistas del escenario mundial se hallan también en una encrucijada. Si bien la globalización trae consigo más libertad y riqueza, puede producir nuevas frustraciones si no se gestiona bien. Esto plantea la perspectiva de nuevas conjunciones de amenazas: el terrorismo, que explota la persistencia de los conflictos regionales; las organizaciones delictivas, que se hacen con armas de destrucción masiva gracias al robo, la colaboración con estados rufianes o el desmoronamiento de las estructuras del Estado; la confabulación de fundamentalistas, terroristas informáticos y organizaciones delictivas internacionales.

Este nuevo contexto pone de manifiesto que es necesario lograr una seguridad colectiva más eficaz evaluando en común los principales retos que nos esperan. Si determinamos las amenazas juntos estaremos en mejores condiciones de encararlas juntos también, prosiguiendo a la vez nuestra labor común de abordar los grandes desafíos actuales de la pobreza, el hambre y las nuevas epidemias. Esto requiere que pongamos en marcha estrategias nuevas y más adecuadas a escala mundial. Teniendo

presente este objetivo, los Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea me han pedido que elabore una estrategia de seguridad para que la adopten a finales de año.*

Ahora que estamos creciendo hasta englobar a unos 450 millones de habitantes, tenemos el deber de asumir nuestra responsabilidad en el escenario mundial. La Unión, como actor mundial, tiene una responsabilidad que ejercer para la seguridad del mundo. Europa ha de estar dispuesta a contribuir con determinación a ampliar el ámbito del derecho internacional, fortalecer las instituciones de gobernanza mundial e intensificar la cooperación regional.

La acción de la Unión Europea puede resultar decisiva de tres maneras. La primera, extendiendo la zona de seguridad que rodea a Europa, creando un círculo de buena gobernanza en el perímetro del Mediterráneo y en nuestras fronteras orientales –de los Balcanes al Cáucaso–. La ampliación supondrá un cambio drástico sobre todo en la frontera oriental de la Unión, que pasará a estar constituida en gran parte por la frontera polaca con Bielorrusia y Ucrania. Esto representa un paso histórico para todo el continente europeo y ofrece una ocasión única de estrechar la colaboración con los vecinos del Este.

La segunda es propiciar el advenimiento de un orden internacional más justo y estable y de un multilateralismo más efectivo. Esto significa dos cosas: que el orden internacional esté basado en reglas convenidas y que estemos dispuestos a hacer que se respeten cuando veamos que se infringen. Al ser una Unión fundamentada en el Estado de Derecho, tenemos la responsabilidad especial de promover un orden internacional basado en normas, cuya piedra angular sea la Carta de las Naciones Unidas. El terrorismo se alimenta de los conflictos regionales tanto como de la injusticia y de la frustración. Cuando más peligrosa resulta la proliferación de armas de destrucción masiva es cuando la comunidad internacional está dividida. Es decir, que tenemos que estar dispuestos a hacer lo necesario si los principios de la Carta se ven conculcados. Yo tengo la apasionada convicción de que la seguridad de esta Unión frente a las amenazas mundiales sólo puede preservarse si los valores fundamentales consagrados en la Carta de la ONU y en otros regímenes y tratados internacionales se entretejen en una amplia trama de instrumentos multilaterales.

La tercera manera consiste en afrontar las nuevas amenazas con estrategias eficaces. Las amenazas serán con frecuencia distantes (por ejemplo, la proliferación de armamento en el Sudeste Asiático o en Oriente Próximo), pero aun así podrán afectar seriamente a la seguridad de Europa. También serán dinámicas, se volverán más peligrosas si no se tratan (por ejemplo, el derrumbe progresivo de estados y la propagación de la delincuencia organizada en África Occidental). A estas amenazas no se les puede hacer frente con medios puramente militares, sino que requieren una política sistemática de acción preventiva por parte de la Unión, que debe estar dis-

* Nota del editor: el texto fue redactado en el año 2003.

puesta a emplear toda la panoplia de instrumentos (económicos, políticos y militares) con que cuenta para responder a las amenazas que vayan surgiendo.

Para alcanzar estos objetivos, los europeos seguiremos tres vías: reforzar nuestra capacidad militar y civil, dar más coherencia a nuestros recursos y desarrollar la cooperación con nuestros socios principales.

Para que nuestra presencia sea efectiva es necesario que reforcemos nuestra capacidad, tanto militar como civil. Veinticinco estados europeos con un gasto anual en defensa de 160.000 millones de euros deberían ser capaces de aportar capacidades más eficientes. Al mismo tiempo, los medios civiles y diplomáticos siguen siendo fundamentales para que consigamos prevenir o gestionar las crisis.

La segunda de estas vías es una mayor coherencia. La Unión Europea es la única organización regional con tal variedad de instrumentos políticos, diplomáticos, humanitarios, económicos y financieros, policiales y militares. Es primordial que los utilicemos con mayor sinergia. Para ello, la Unión tendrá que coordinar mejor los programas de asistencia, los fondos de desarrollo, las capacidades militares y civiles, los instrumentos comerciales y las relaciones diplomáticas, a fin de prevenir las crisis incipientes.

Pero una capacidad y una coherencia mayores no bastarán a menos que Europa estreche relaciones con nuestros socios estratégicos. La clave de un multilateralismo efectivo es una mayor cooperación con ellos. Especialmente por este motivo, el vínculo trasatlántico es insustituible. Nuestra seguridad y la eficacia de la lucha común contra las amenazas dependen de que esta relación sea sólida y equilibrada. Conforme va madurando la relación entre la UE y la Alianza Atlántica, irán fortaleciéndose sus vínculos. Una Europa más fuerte con una filosofía estratégica común será también una Europa capaz de consolidar sus relaciones con sus socios importantes: Rusia, por supuesto, pero también Japón, China, India y Latinoamérica. Todos ellos son socios fundamentales en la lucha contra el terrorismo y la proliferación de armamento. Por último, será una Europa capaz de asociarse a los otros grandes centros geográficos en su búsqueda de estabilidad y desarrollo. Pienso, claro está, en el mundo árabe, pero también en África, que hoy es más pobre que hace diez años.

Son éstos los ambiciosos objetivos que nos orientan al preparar la estrategia de seguridad de la Unión Europea. La UE está convirtiéndose en un actor mundial. Ello significa que debe ser también un pilar en la organización de un mundo nuevo, más libre y unido, más justo y seguro. Esto va en nuestro propio interés, el de nuestros socios y el de las Naciones Unidas.